

FUENTE: El Diario Vasco. 30 de abril de 1937. Pág. 5.

De Pasajes

De Pasajes

LA MISA DE CAMPAÑA. — Hemos tenido el alto honor de presenciar el domingo pasado la misa de campaña, a la cual acudió el pueblo en masa y muchísimas personas de Alza y los tres Pasajes, San Pedro, San Juan y Ancho.

En la Alameda se levantó un hermoso altar que las señoras de Pasajes, se encargaron de adornar con gran gusto.

Don Miguel Olaciregui, celebró la misa y asistieron los falangistas y requetés con sus correspondientes cornetas y tambores; la quinta compañía destacada en el pueblo al mando del capitán don Eduardo Pérez Ruiz de Arconte, compuesta también de falangistas, Guardia civil y Carabineros.

Nuestro alcalde señor Garmendia, concejales de Pasajes y Alza, comandante de la Guardia civil y demás autoridades ocupaban durante la misa el puesto de preferencia, seguidos de la demás fuerza armada y nutridísimas filas de público.

Terminada la misa don Eduardo Díez pronunció una alocución sobre la unificación de los partidos decretada por el General Franco.

Al final dió los vivas a España que el público los coreó con gran entusiasmo.

Después las fuerzas seguidas por el numeroso público se dirigieron en manifestación por las calles del pueblo.

AGRADECIMIENTO. — Doña Germana

LA MISA DE CAMPAÑA.--Hemos tenido el alto honor de presenciar el domingo pasado la misa de campaña, a la cual acudió el pueblo en masa y muchísimas personas de Alza y los tres Pasajes, San Pedro, San Juan y Ancho.

En la Alameda se levantó un hermoso altar que las señoras de Pasajes, se encargaron de adornar con gran gusto.

Don Miguel Olaciregui, celebró la misa y asistieron los falangistas y requetés con sus correspondientes cornetas y tambores; la quinta compañía destacada en el pueblo al mando del capitán don Eduardo Pérez Ruiz de Arconte, compuesta también de falangistas, Guardia civil y Carabineros.

Nuestro alcalde señor Garmendia, concejales de Pasajes y Alza, comandante de la Guardia civil y demás autoridades ocupaban durante la misa el puesto de preferencia, seguidos de la demás fuerza armada y nutridísimas filas de público.

Terminada la misa don Eduardo Díez pronunció una alocución sobre la unificación de los partidos decretada por el General Franco.

Al final dió los vivas a España que el público los coreó con gran entusiasmo.

Después las fuerzas seguidas por el numeroso público se dirigieron en manifestación por las calles del pueblo.